

A Don Carlos, nuestro obispo y hermano,
la gracia, la paz y el gozo del Señor,
el Hijo amado del Padre, único hermano mayor de todos.

A lo largo de estos tres años, ha sido El quien
nos ha acogido en esta "tienda" del Monte Carmelo,
a un puñado de sacerdotes, que deseábamos escuchar
su Palabra, para afianzar nuestra oración, compartir nues-
tra fraternidad y restrechar el camino de su misión. Pero
hay un latido común, que seguramente El con su Espíritu
ha suscitado entre nosotros. En esta hora de Pentecostés

¿ cómo palear del corazón de la Misa eucarística hacia
los hermanos nuevos de la misión

¿ y para este tránsito, cómo puede una adentrarse
en su oración de fe y esperanza, para
seguir sus huellas

Al oír a los hermanos estas palabras vivas y comunes,
me pareció que el Señor me ha sugerido también esta
misma audacia, para volver al campo apostólico
"entonces primero" El llamó a sus apóstoles en el
camélico pasaje, para "ir a Galilea" y desde allí
"al mundo entero, para predicar el evangelio a todo
la creación"

Este llamado al corazón, para salir a las heredades
desoladas, hacia los confines del universo ha sido siempre
un latido vivo, en continuidad al carisma apostólico, en los
Dios, en su plenitud y plenitud. Esta sugerencia viva y
honda, que resuena en los hermanos, me alcanzaba también
a mí, cuando parece que el camino que se ^{me} abre hacia
adelante, sea el Viaje, de su Travesía parca. Como
el niño pequeño del Benedictus ¿se puede ir delante.
para producir al Señor, el calor y el consuelo?
¡ES EL SEÑOR! ¡Solo su Amor, solo su Cruz, solo su Fuego!
Ya se que ud. tiene mucho trabajo, en su misión apostólica

¿Tendría ud un pequeño rato para decirme un poco
de esta sugerencia? En el corazón de esta Iglesia amada,
Iglesia del Señor, en Salzmann, en este lugar, en esta
ciudad y en este tiempo, en esta Travesía parca!

La madre Teresa, un tanto enloquecida, solía repetir
al Señor estas palabras: "¡Juntos andamos, Señores. A
través de la vida, tengo que ir: por amor a Dios, tengo
que ir" y ya al despedirse decía a los hermanos:
"ES 'Horo' de caminos. Un amor muy en - 'Horo', bueno".

Abrazo a papá y mamá en el Señor

o hermanos meus

Marcelino Leizaola

19/6/08